



**ARZOBISPO SHANE B. JANZEN**  
**PRIMADO DE LA IGLESIA ANGLICANA TRADICIONAL**

*No teman.*  
*¡Él ha resucitado! ¡Aleluya!*



Fe • Esperanza • Amor. Esas tres poderosas palabras, las tres virtudes teologales, se destacan para nosotros en este Día de Pascua. El mundo que conocimos al comienzo de la Cuaresma no es el mundo del que somos testigos al comienzo del Tiempo pascual. El llamado al arrepentimiento ahora se combina con el llamado a la fe: la fe en Aquel que es el Conquistador de la muerte y el Dador de la vida.

Angustiadas, asustadas, ansiosas, desconcertadas, las mujeres que fueron a la Tumba temprano en la mañana del primer día enfrentaron un mundo diferente, una vida diferente a la que habían celebrado solo una semana antes con la entrada triunfal de su Señor en La ciudad santa. Ahora yacía en una tumba prestada; Su cuerpo crucificado preparado apresuradamente a para el entierro antes del sábado. ¿Qué traería mañana? ¿Qué sería de sus vidas?

*Y cuando miraron, vieron que la piedra había sido retirada; porque era muy grande. Y entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una larga prenda blanca; y tenían miedo Y él les dijo: No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, quien fue crucificado. ¡Él ha resucitado! Él no está aquí. San Marcos 16: 4-6.*

En un mundo turbulento y lleno de problemas, Jesús había venido con un mensaje de fe, esperanza y amor. Una y otra vez, consoló a los que acudieron a Él con las simples palabras: "No tengan miedo". En nuestro propio mundo turbulento y turbulento de hoy, ante una pandemia, enfermedad y muerte, Jesús continúa consolándose y consolándose con las palabras: "No teman". Y en turno, continuamos ofreciendo el mensaje del Evangelio de fe, esperanza y amor.

Aunque no podemos reunirnos en nuestras iglesias el día de Pascua, aún podemos dar testimonio de nuestra fe de Pascua. A través de la tecnología moderna, celebramos la alegría de la resurrección a través de servicios virtuales. A través de la comunicación moderna, llegamos a los que tienen miedo, a los que están aislados, a los que están enfermos, con el mensaje del poder sanador y la presencia amorosa de Cristo. Y para aquellos que han perdido seres queridos, ofrecemos nuestras oraciones y condolencias.

Las palabras de Jesús a sus discípulos, cuando se volvió hacia Jerusalén para enfrentar su pasión, se destacan en este día de Pascua: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones. Voy a preparar un lugar para ustedes. Volveré otra vez y os recibiré a mí mismo; para que donde yo esté, allí también puedan estar ustedes." La nuestra es una fe de Pascua; somos un pueblo de Pascua. Profesamos nuestra fe en Jesucristo, crucificado y resucitado. A medida que participamos en el cuidado de los demás y en el bienestar de nuestras comunidades, lo hacemos con fe, esperanza y amor.

En medio de la actual pandemia mundial, les envío mis oraciones por una Pascua alegre y llena de esperanza. Como pueblo de fe, les recordaría a todos la promesa de nuestro Señor a sus apóstoles de que su Iglesia perduraría y "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". Superaremos esta pandemia. Seguiremos fuertes en la fe; dando gracias a Dios por su "amor inestimable en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo; por los medios de gracia y por la esperanza de gloria". Una bendita Pascua para todos ustedes.

*+Shane*